

Noche de San Juan

Antonio Porras Cabrera

La gente danza esta noche
al calor de las hogueras
bajo una luna de luz
que aplaude mientras observa.

Las estrellas titilantes
a su albor revolotean
como notas musicales
que escapan de la tierra.

Es la noche de San Juan
fiesta pagana y obscena
que va despertando amores
al fulgor de las candelas.

El alcohol rompe barreras
y los ojos de esa niña
buscan con mirada aviesa
la mirada de ese chico
con el que de noche sueña.

Ahora suenan las guitarras
baila el vino y la cerveza
en una danza perversa
que arrebatara los sentidos
otro día de brujas viejas.

Es la noche de San Juan
se acabó la primavera
toca pues tomar el fruto
que nos ofrece la tierra,
fruto de amor y de llanto
que sembraste por mis venas
con ese rayo de luz
de tu mirada coqueta.

Esta será nuestra noche
retozando en la maleza
mientras la candela arde
nos daremos a la fiesta
fusionando nuestros cuerpos
en abrazos de pasiones

de amores y de bellezas.

Deja que beba en tu boca
que bese tu piel morena
que viva sobre tu vientre
la danza de tus caderas,
que me enrede entre tu bosque
persiguiendo mi quimera
en un solsticio de magia
en noche de luna llena
mientras la luz de tus ojos
da resplandor a esta fiesta
embriagada de deseos
al calor de las hogueras.

Yo te arrancaré la falda
con la bravura y la fuerza
que me permite el deseo
de atravesar por tu puerta,
luego pasaré a tu casa
que es tu cuerpo en sementera
para dejarlo preñado
de semilla y savia nueva.

Ese será nuestro sello
nuestro anillo y la promesa
de vivir toda la vida
una eterna luna llena
de amores y de pasiones
de regocijo y de entrega
que durará para siempre
en luna de miel eterna.

Deja que la gente hable,
deja que muevan la lengua
¿Qué nos importa a nosotros
saber lo que el pueblo piensa
si ya tenemos por gloria
el fruto de la cosecha?

(Málaga. Noche de San Juan 2015)